# Ningún "la embarré" le gana a su pacto: Dios no se rinde contigo

*Levítico 26:40-46 · La restauración por confesión · Cierre de Bejukotai*

> *«Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé… me acordaré de ellos por el pacto antiguo.»*
>
> Levítico 26:44-45 · versículo de la sesión

**OBJETIVO**
Que cada joven descubra que después de todas las advertencias de Levítico 26, Dios deja la puerta abierta: confesar y volver. Y que reciba la seguridad de que el pacto no se sostiene en su desempeño sino en la fidelidad de Dios, sellada para siempre en Cristo (1 Juan 1:9).

**DURACIÓN**
45–60 min · grupo juvenil o célula

**PARA**
Jóvenes 14–20 años

**MATERIALES**
Biblias o app, papeles pequeños, lápices, una puerta real del lugar (o una dibujada en cartulina), cinta adhesiva

## 👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Levítico 26 es un capítulo fuerte. Dios le habla claro a su pueblo: si me siguen, bendición; si me dan la espalda una y otra vez, las consecuencias se van a poner cada vez más serias, hasta terminar lejos de casa, en tierra de enemigos. Y uno lee eso y piensa: "ya está, se acabó, Dios cortó por lo sano". **Pero el capítulo no termina ahí.** Justo cuando todo parece perdido, aparece una puerta: **"si confesaren su iniquidad… yo me acordaré de mi pacto"**.

Fíjate en lo que Dios NO pide para restaurar: no pide que primero arregles todo, que compenses el daño, que demuestres por un año que cambiaste. Pide una sola cosa: **confesar**. Dejar de tapar, dejar de justificarte, decir la verdad de lo que hiciste. Es como cuando la embarraste con alguien que quieres: mientras sigues inventando excusas, la relación sigue trabada; el día que dices "sí, fui yo, perdón", algo se destraba. Esa es la puerta.

Y el versículo 44 es de los más increíbles de toda la Biblia: **"aun con todo esto… no los desecharé"**. Aun con TODO esto. Después de la lista completa de fracasos, Dios dice: no te boto. ¿Por qué? Porque cuando dice "me acordaré de mi pacto" no es que se le había olvidado, como cuando a ti se te olvida una clave. En la Biblia, "acordarse" es **ponerse en acción a favor tuyo**. Dios se compromete a actuar por una promesa que Él mismo hizo — y Él no rompe sus promesas aunque nosotros rompamos las nuestras: «Si fuéremos infieles, él permanece fiel; no puede negarse a sí mismo» (2 Timoteo 2:13).

¿Y dónde termina esta historia? En una mesa, siglos después, cuando Jesús levanta una copa y dice: «esta copa es el nuevo pacto en mi sangre» (Lucas 22:20). El pacto que Israel rompía una y otra vez, Jesús lo cumplió entero y lo selló con su propia vida. Por eso Juan puede escribir: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar» (1 Juan 1:9). Fiel y justo: no te perdona de lástima, te perdona porque Cristo ya pagó. La puerta de Levítico 26 hoy tiene nombre: Jesús. Y nunca, nunca se cierra.

**El punto:** La última palabra de Dios sobre tu pecado no es condenación, es gracia. La puerta de vuelta siempre es la misma: confesar — dejar de tapar y decir la verdad. Y la seguridad no está en que tú no vuelvas a fallar, sino en que el pacto descansa en la fidelidad de Dios en Cristo, no en tu rendimiento. Tu valor no se gana: te fue dado.

## Dinámicas (elige 1–2)

### La puerta abierta

10 min

*Para ver con los ojos la estructura del capítulo: advertencias… y una puerta que queda abierta.*

Usa una puerta real del lugar (o la cartulina). Reparte papeles y pide que cada uno escriba (sin nombre) una frase que la gente usa para taparse después de embarrarla: "no fue para tanto", "todos lo hacen", "fue culpa del otro", "nadie se enteró", "después lo arreglo". Peguen los papeles EN la puerta, tapándola. Luego lee en voz alta Levítico 26:40 y, con cada frase, despégala y ábrela un poco más, hasta que la puerta quede libre y abierta. Cierra: "Esto es confesar: sacar lo que tapa la puerta. La puerta nunca estuvo con llave; la teníamos tapada nosotros."

### ¿Se le olvidó?

8 min

*Un juego de memoria para entender qué significa que Dios "se acuerde" de su pacto.*

Divide al grupo en dos equipos. Ronda 1: cada equipo intenta recitar promesas que alguien les hizo y no cumplió ("te devuelvo la plata el lunes", "mañana te respondo", "vamos a ir, de verdad"). Gana el que junte más en 2 minutos — se van a reír de lo fácil que es. Ronda 2: pregunta "¿y cuándo alguien SÍ cumplió una promesa que le costó cumplir?". Cuesta más, pero esas son las que marcan. Conecta: cuando la Biblia dice que Dios "se acuerda" del pacto no es que lo tenía olvidado — es que se levanta a cumplirlo, aunque le costara la cruz.

### La carta que no se manda

10 min

*Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza. Es entre cada uno y Dios.*

Música suave, cada uno con papel y lápiz, repartidos por la sala. Consigna: "Escríbele a Dios algo que vienes tapando o justificando hace tiempo. Nadie lo va a leer. No lo adornes: dilo como es. Ejemplos de cómo partir: 'Señor, la verdad es que…', 'No quería reconocer que…', 'Me da vergüenza, pero…'". Dales 5 minutos. Después lee 1 Juan 1:9 en voz alta sobre el grupo y que cada uno doble su papel y lo rompa o lo guarde como señal de que lo entregó. Nadie comparte si no quiere.

## Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Levítico 26:40-42. Después de todas las advertencias del capítulo, ¿qué es lo ÚNICO que Dios pide para restaurar al pueblo? Ojo con lo que NO pide: no dice "si compensaren el daño" ni "si demostraren que cambiaron". ¿Por qué crees que la puerta es confesar y no "portarse bien primero"?

2. Lean el versículo 44: "aun con todo esto… no los desecharé". Piensa en cómo funcionan las relaciones humanas: hay un punto donde la gente dice "hasta aquí llegué, no doy más". ¿Qué diferencia hay entre ese "hasta aquí" humano y el "aun con todo esto" de Dios? ¿De dónde sale esa diferencia (pista: 2 Timoteo 2:13)?

3. Lean Lucas 22:20 y 1 Juan 1:9. Juan dice que Dios es "fiel y JUSTO" para perdonar — no dice "buena onda" ni "flexible". ¿Qué cambia saber que tu perdón no es que Dios haga vista gorda, sino que Jesús ya pagó la cuenta completa en la cruz? ¿Perdonado "de lástima" vs. perdonado "con recibo pagado": cuál te da más seguridad y por qué?

4. Aterricémoslo: todos tenemos algo que tapamos con excusas — una mentira que se alargó, un hábito escondido, una relación donde hicimos daño, algo que "después voy a arreglar". Sin dar detalles si no quieres: ¿qué te frena más para confesarle algo a Dios — la vergüenza, el miedo a que te eche en cara, o la idea de que "ya fui demasiado lejos"? ¿Qué le responde Levítico 26:44 a ese freno?

## 🔥 El reto de la semana

### Semana "deja de tapar"

Un solo reto, concreto y medible, en tres pasos:

- **Nómbralo (día 1):** a solas con Dios, dile con palabras claras UNA cosa que venías tapando o justificando. Sin adornos: "Señor, fui yo, esto fue lo que hice". Anota en tu teléfono solo la fecha, como registro de que lo hiciste.
- **Recibe la promesa (días 2 al 6):** cada día, al despertar o antes de dormir, lee 1 Juan 1:9 completo y di en voz baja: "Él es fiel y justo. Ya está pagado". Cinco días, un minuto cada uno. Es entrenar la cabeza para creer lo que Dios ya firmó.
- **Un paso visible (antes de la próxima sesión):** si tu confesión involucra a una persona (le mentiste, la dañaste, le debes algo), da UN paso concreto hacia ella: un mensaje, una conversación, un "perdón, estuvo mal lo que hice". No tienes que arreglarlo todo en una semana — solo abre la puerta tú también.

## 🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Alguna vez pensaste que algo ya no tenía vuelta atrás… y resultó que sí la tenía?" Deja que cuenten historias reales (una amistad, un ramo del colegio, una conversación).
2. **Dinámica (10 min):** elige según tu grupo. "La puerta abierta" es ideal hoy porque hace visible la estructura del pasaje.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 26:40-46 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué pide Dios para restaurar (v.40) y qué promete "aun con todo esto" (v.44).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en Lucas 22:20 y 1 Juan 1:9 — la sesión culmina en Cristo, no en "pórtate mejor".
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren con la oración, orando unos por otros con gracia, sin presionar a nadie a confesar en público.

**Tip:** Cuida el equilibrio del pasaje: gracia real, no barata. La puerta ES la confesión — no saltes directo al "Dios te ama igual" sin pasar por "deja de tapar". Pero el remate es seguridad, no amenaza: el pacto descansa en la fidelidad de Dios, no en el desempeño de ellos. A los que llegaron sintiendo que "fueron demasiado lejos": el versículo 44 fue escrito exactamente para ellos. Su valor no depende de su historial — Dios ya lo decidió, y lo firmó con la sangre de su Hijo.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

## 🙏 Oración de cierre

*Señor, gracias porque tu última palabra sobre nuestro pecado no es condenación, sino una gracia que no se rinde. Hoy dejamos de tapar: confesamos lo que veníamos escondiendo y no nos justificamos más. Gracias porque "aun con todo esto" no nos desechas, porque tu pacto no depende de nuestro rendimiento sino de tu fidelidad, sellada en la sangre de Jesús. Volvemos a ti por la puerta que nunca se cierra. Enséñanos a vivir seguros en ti, no perfectos ante ti. Tú vas delante. Amén.*

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).